

COMUNIÓN *Solidaridad*

— www.solidaridad.net —

12 de julio de 2009

Evangelio según San Mateo (6,7-13):

Los fue enviando

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: "Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa." Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.



Del 27 al 1 de Agosto

CURSO de FE y CULTURA: LAICOS PARA EL SIGLO XXI

contará con la presencia de Mons. D. Elías Yanes y D. Luís Argüello.
Más información en 91 373 40 86 o mcc@solidaridad.net



El Rebusno

"Estoy en paz con el más allá, no me provoca ninguna angustia, ni siquiera persigo el intentar saber, creo que ese es un afán vanidoso del ser humano"

José L. R. Zapatero

Con Cabeza



"El exceso de vida sexual que hoy se observa lejos de reportar alegría y optimismo los disminuye"

Lenin

AVISOS DE LA PARROQUIA

Gobierno y sindicatos contra la solidaridad

Sábado, 7 de marzo de 2009. 23:00 h. Estación de Méndez Álvaro, Madrid. Más de cien personas en los bancos esperando. Iberoamericanos, africanos, asiáticos... Policías. Dan un vistazo a los que estamos sentados. No saben por dónde empezar.

Empiezan por dos negros. Documentación, ¿Dónde va?, ¿dónde vive? ¿espera a alguien?... Se acercan a dos peruanos. Documentación. Los manda Rubalcaba, pienso, tiene que ampliar su cupo de inmigrantes expulsados. Ahora sobran inmigrantes. Han construido casas, han cuidado viejos, han servido los cafés... Ahora sobran. Lo dice Rubalcaba y Corbacho. Ministros de Interior y Trabajo. Más bien ministros de expulsar al exterior y de explotar el trabajo.

Con los peruanos se entretienen. Mal asunto, pienso. Las caras de ellos empiezan a ser de miedo. Los policías se alejan un poco con la documentación de los inmigrantes en la mano. Hablan por el *walkie*. Los peruanos hablan bajito entre sí. Vuelven los polis. Algo les dicen, señalan sus maletas y les hacen un gesto con la cabeza. Que los acompañen. Deben de formar parte del cupo de Rubalcaba. El que quiere convertir en delito la solidaridad con los inmigrantes. ¿Cuál será la postura de los educadores de España? ¿Se podrá dar Educación para la solidaridad ahora? ¿O para ser honrados con nuestros alumnos habrá que ir a la cárcel? ¿Y el resto de la población española?

El otro día han condenado a un mendigo en Barcelona a 1 año de cárcel por robar una barra de pan. ¿Qué vamos a hacer cuando haya más que roben para comer? ¿Pediremos más policías? ¿O pediremos justicia? Este es el momento de pedir justicia. De pedir que el pan para comer salga de los bolsillos de los que se han forrado a costa de la construcción, de la hostelería, de la explotación (que no servicio) doméstica...

Los peruanos recogen sus cosas con caras tristes y caminan despacio detrás de los polis. Pero estos se paran un momento para pedir la documentación a otros dos. Hasta que no terminan con los dos nuevos no se dan cuenta de que los dos peruanos han desaparecido disimuladamente por una escalera mecánica con sus cosas. Rubalcaba no desaparece con sus cosas, con sus cupos, con sus leyes contra la solidaridad. Que desaparezca políticamente depende de nosotros.

¿Y qué institución ha levantado su voz para defender la justicia? ¿quizá los sindicatos? ¿quizá los órganos del Estado? ¿quizá Unicef? La Iglesia católica; desgraciadamente sólo la Iglesia católica. Tanto en los países empobrecidos como en los enriquecidos. ¿Y quién ha intentado paliar esas situaciones? Mucho más que otras organizaciones, las católicas. Mucho más que los miembros de diferentes ideologías, los católicos. Es hora de la solidaridad. Es hora de complicarse la vida como el sacerdote africano a quien escriben los que llegan al Primer Mundo para informar a sus familias. Como la institución católica que deja garrafas de agua en medio del desierto entre México y Estados Unidos. Como aquellos hombres de buena voluntad que no se pliegan a la prohibición de ser solidarios y están pagando con detenciones, paralización de sus mercancías y cárcel. Es hora de complicarse la vida frente a las leyes injustas. ❖